Boletín #2 Estado del Fenómeno del Niño Oscilación del Sur - ENOS (Niño/Niña)

ESTADO: Vigilancia El Niño
14 de mayo de 2026

Resumen:

- Las probabilidades de que en el trimestre mayo-junio-julio de 2026 se instauren las condiciones tipo Niño **aumentaron del 62% al 82%**. A partir de este trimestre incrementan progresivamente hasta alcanzar un 96% hacia finales del año. Asimismo, en términos de su intensidad, se espera que el fenómeno alcance una **categoría de fuerte a muy fuerte,** aumentando con respecto a la predicción anterior.

- Actualmente, se observan condiciones neutrales en el Océano Pacífico tropical junto con señales atmosféricas más consolidadas de una transición hacia un posible fenómeno El Niño en el trimestre mayo – julio 2026.

- Se ha identificado una disminución de las precipitaciones nacionales desde el mes de marzo 2026 a la fecha con respecto a los promedios climatológicos esperados. Esta situación atípica intensifica las condiciones previas de inicio de las condiciones tipo "El Niño", toda vez que la disponibilidad hídrica puede verse afectada incluso antes de que inicien la afectación por el fenómeno.

El Instituto Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – **Ideam,** la Dirección General Marítima - **DIMAR,** y la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres - **UNGRD**, se permiten informar que el océano Pacífico tropical ha evolucionado rápidamente hacia condiciones cálidas.

De acuerdo con la información más reciente (14 de mayo de 2026) emitida por la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos (NOAA, por sus siglas en inglés), el Pacífico tropical se encuentra actualmente en un estado de ENOS-neutral. No obstante, existen señales claras que indican una transición a condiciones de El Niño en el corto y mediano plazo, superior al 90% desde mediados de año.

Las observaciones oceánicas muestran un aumento significativo en las anomalías de la temperatura subsuperficial (entre la superficie y 300 metros hacia la subsuperfície), impulsadas por ondas Kelvin que están desplazando aguas más cálidas hacia el Pacífico central y oriental. Aunque la atmósfera aún no se ha acoplado completamente con estos cambios oceánicos, la tendencia de las temperaturas de la superficie del mar (TSM) y el debilitamiento de los vientos alisios en niveles bajos sugieren que el desarrollo de El Niño es más probable a medida que avancemos hacia los próximos meses.

Comportamiento Oceánico

- Temperaturas de la Superficie del Mar (TSM). Se observa una expansión de anomalías positivas de la TSM en la mayor parte del Océano Pacífico ecuatorial. Específicamente, las anomalías en la región Niño 3.4 han mostrado una tendencia ascendente constante, acercándose al umbral necesario para definir un evento El Niño.

- Condiciones Subsuperficiales. Existe un volumen notable de agua con temperaturas superiores al promedio en profundidad. El paso reciente de una onda Kelvin ecuatorial ha incrementado significativamente el contenido de calor en los primeros 300 metros del océano, lo cual es un precursor del calentamiento superficial en las regiones orientales.

- Profundidad de la Termoclina. La termoclina (la capa de transición entre el agua superficial cálida y el agua profunda fría) se ha profundizado en el Pacífico central y oriental, lo que favorece la persistencia del calentamiento superficial.

Comportamiento Atmosférico

- Vientos en Niveles Bajos. Los vientos alisios ecuatoriales se han debilitado (presentando anomalías de vientos del oeste) en el Pacífico occidental y central. Esta reducción en la fuerza del viento permite que el agua cálida se desplace hacia el este, facilitando la transición.

- Convección y nubosidad. La convección (precipitaciones/nubosidad) está empezando a aumentar cerca de la línea de cambio de fecha, mientras que se observa una convección suprimida sobre partes de Indonesia. Este "acoplamiento" entre el océano y la atmósfera es fundamental para la declaración formal de un evento El Niño.

- Se evidencia una disminución sostenida y generalizada de las precipitaciones a nivel nacional desde el mes de marzo de 2026 hasta la fecha, periodo que climatológicamente corresponde al inicio de la primera temporada de más lluvias en gran parte del territorio colombiano. Este comportamiento resulta atípico frente a los promedios históricos y a la evolución esperada de la temporada, evidenciando déficits significativos de precipitación en diferentes regiones del país.

- La persistencia de estas anomalías negativas en la precipitación favorece una reducción progresiva de la humedad del suelo, menores aportes a los caudales de ríos y quebradas, así como una disminución en los niveles de almacenamiento de embalses y otras fuentes de abastecimiento hídrico. En este contexto, las actuales condiciones atmosféricas y oceánicas podrían estar intensificando las señales precursoras asociadas al desarrollo de condiciones tipo “El Niño”. Esto exacerba la susceptibilidad del territorio nacional ante escenarios de déficit hídrico incluso antes de la consolidación oficial del fenómeno.

- En consecuencia, esta situación demanda un seguimiento permanente de las variables hidroclimáticas, así como el fortalecimiento de las medidas de prevención y gestión del recurso hídrico por parte de las entidades territoriales y sectores productivos, especialmente en aquellas zonas históricamente más vulnerables a condiciones de sequía y desabastecimiento de agua.

Probabilidad de El Niño

Basado en la salida más reciente presentada por la NOAA de los Estados Unidos en comparación con el boletín del ENOS #1 emitido hace alrededor de seis semanas se tiene:

1. Evolución de la probabilidad.

La salida más reciente del pronóstico de consenso muestra una consolidación definitiva en la transición. Mientras que en el análisis anterior se observaba una incertidumbre mayor en el corto plazo (trimestres inmediatos), la actualización refuerza la caída drástica de la probabilidad de condiciones La Niña (cercana al 0%) y una reducción significativa de la probabilidad de condiciones Neutrales.

2. Predominio de El Niño.

- ✓ Corto plazo (mayo a julio de 2026). La probabilidad de condiciones El Niño en este trimestre se ubica en el 82% y es creciente para el segundo semestre del año.
- ✓ Mediano y largo plazo (junio a agosto, en adelante). La probabilidad de El Niño se muestra persistente y dominante, situándose por encima del 90% desde trimestre julio a agosto. Esto indica que los modelos dinámicos y estadísticos tienen ahora una mayor convergencia sobre la persistencia del evento.

3. Comparativa técnica.

A diferencia del análisis planteado en la tercera semana de marzo del presente año, donde se planteaba la transición como una posibilidad en evaluación, los datos recientes la posicionan como el escenario más probable. El umbral de probabilidad para El Niño ha cruzado la línea de probabilidad mucho antes de lo previsto originalmente, lo que sugiere una respuesta oceánica más robusta.

Consideraciones

Como se observa en las proyecciones más recientes, el calentamiento en el Pacífico ecuatorial central ha consolidado una tendencia robusta hacia umbrales de El Niño. En comparación con los análisis de hace seis semanas, la probabilidad para el trimestre junio-julio-agosto (JJA) se ha incrementado significativamente, superando ahora el 80-90% en la mayoría de los modelos dinámicos, lo que ratifica un escenario inminente y persistente durante el segundo semestre del año.

Es fundamental subrayar que, si bien nos encontramos en la fase final de la denominada "barrera de la predictibilidad del hemisferio norte" (primavera), la convergencia de los modelos y el acoplamiento oceánico observado sugieren una mayor confiabilidad en las tendencias actuales. No obstante, la certidumbre sobre la magnitud exacta y la evolución detallada del fenómeno mejorará de manera sustancial una vez superado el mes de junio, periodo en el cual los modelos suelen recuperar su máxima habilidad predictiva al estabilizarse las interacciones océano-atmósfera.

Respecto a la intensidad, aunque algunos sectores han planteado la posibilidad de un evento extraordinario, la evidencia técnica actual y el consenso institucional liderado por el Ideam sugieren, por el momento, la probabilidad de un evento de intensidad fuerte a muy fuerte. Es prematuro confirmar un evento extremo, dado que la respuesta atmosférica (debilitamiento de los vientos alisios y cambios en la convección) aún se encuentra en una fase de acoplamiento.

Ante este panorama, el Ideam, la DIMAR y la UNGRD mantienen el estado de “Vigilancia”. Se hace un llamado prioritario a los territorios y sectores para fortalecer las acciones de alistamiento y preparación, bajo el entendido de que la primera incidencia significativa se prevé para la temporada de menos lluvias en amplios sectores de las regiones Andina y Caribe, afectando principalmente los meses de julio, agosto y parte de septiembre.

El monitoreo será continuo y conjunto entre las entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SNGRD). Se reitera a la opinión pública y a los tomadores de decisión que la presencia de El Niño no implica la ausencia total de precipitaciones, sino una alteración en su distribución y un debilitamiento del ciclo anual de lluvias, cuyos efectos podrían acentuarse más hacia el final del año y el comienzo de 2027.